

TRABAJO

ORGANO DEL PARTIDO COMUNISTA DE COSTA RICA

Edición No. 288 - San José, C. R., sábado 7 de mayo de 1938 - C\$ 0.10 Ejem.

NUESTROS CARGOS HAN QUEDADO EN PIE

En el número anterior de TRABAJO se dijo que el Gobierno había ofrecido al general Pinaud apoyarlo en caso de que este señor quisiera pedir al Congreso la nulidad de nuestra última votación. Esa nulidad, como se comprende, habría dado por resultado la elección del general Pinaud. Por eso, dijimos, que a cambio de la gestión del señor Pinaud, a éste prácticamente se le ofrecía una curul.

Al día siguiente el Presidente de la República protestó de nuestra nota y dijo que nosotros estábamos mintiendo. Al mismo tiempo el general Pinaud publicó una rectificación que aparentemente confirmaba el reportaje del señor Presidente. Sin embargo, para cualquier persona sensata tiene que resultar muy claro que nosotros no mentamos y que nuestro cargo se mantiene en pie.

¿Qué es lo que dice el general Pinaud? Que no fué el

Gobierno quien le hizo la proposición sino cierta persona cuyo nombre no se le dió. ¿Y qué dijimos nosotros? Que el Gobierno hizo la proposición por medio de un intermedio diario. Nuestro pecado—según parece—estuvo en llevar las cosas a sus lógicas consecuencias. Porque resulta claro que un desconocido, un cualquiera, no podía garantizarle al general Pinaud una mayoría parlamentaria para el triunfo de su demanda de nulidad y muchos menos existiendo como existía una situación de tirantez entre el general y el Gobierno.

Esa persona misteriosa tiene que haber sido lo que nosotros llamamos un "intermediario"; y el misterio es muy inexplicable si se toma en cuenta que era muy posible que se presentara una situación, como la que se presentó, en la que fuera necesario negar.

Las afirmaciones del Diputado Albertazzi con respecto a México confrontadas con la realidad

En la sesión del 2 de mayo, todos los esfuerzos de los defensores del fraude electoral se dirigieron a un objetivo único: impedir que se discutiera el fraude. Y en ese sentido hicieron poderosos.

Hubo un momento en que su incapacidad para conseguir su propósito fue manifiesta. Entonces resolvieron llevar al compañero Mora a una discusión personal. Le plantearon su participación en la huelga del Atlántico y pretendieron presentarlo como un bandolero. El compañero Mora se defendió en

forma contundente, pero insistió en el análisis del fraude y emplazó a los oradores Albertazzi y Picado para que demostraran que el fraude no existió, como lo afirmaban en forma torpe. Entonces hizo un último esfuerzo Albertazzi para desviar la discusión: atacó a Rusia y a México. De México—concretamente—dijo: "es una sucursal de Rusia en América." Mora la replicó que su afirmación revelaba una ig-

norancia absoluta de lo que es México y lo emplazó para discutir el asunto en cualquier otra oportunidad; a la vez le hizo ver que ya eran las cuatro de la mañana y que no era lógico que a esas horas se entablaran discusiones alrededor de México, cuando de lo que se trataba era de ventilar un fraude electoral.

Al día siguiente, el señor Ministro de México le dió una réplica contundente al diputado Albertazzi, la que éste contestó con una carta mañosa dirigida al periodista don Fernando Palau. Esta carta se ha quedado sin réplica y nosotros creemos que es importante que el pueblo vea la falsedad de los argumentos que en ella se hacen. Por eso, vamos a meter nosotros la mano en el asunto.

En primer lugar, hacemos notar que resulta perfectamente charlatanesco que se enjuicie la fisonomía social de un gobierno basándose en los juicios apasionados de sus enemigos. Un hombre serio—y sobre todo si ese hombre es un diputado—tiene el deber de probar sus afirmaciones con mayor análisis. El diputado Albertazzi debió, por ejemplo, hacer un estudio de la estructura económica y social de México y con base en ese análisis demostrar su afirmación. Pero no hizo eso. Se limitó a copiar unos trozos de José Vasconcelos y de Luis Cabrera—dos reaccionarios intransigentes con grandes inclinaciones al fascismo—en los que éstos le lanzan el calificativo de comunista al Gobierno del General Cárdenas. No tomó en cuenta Albertazzi que Vasconcelos era bien conocido en Costa Rica donde estuvo dando conferencias contra el entonces

Gobierno mexicano, conferencias que eran verdaderos vómitos de pasión política. No tomó en cuenta tampoco que es bien sabido en nuestro medio que Cabrera no es otra cosa que un sirviente a sueldo de los grandes latifundistas mexicanos hoy safrificados, no en aras de una propiedad comunitaria mexicana, sino en aras de la pequeña propiedad comunitaria mexicana, que es cosa bien distinta. Si las afirmaciones de los adversarios de un Gobierno pudieran servir para probar las características de ese gobierno, perfectamente podría demostrarse que el gobierno actual de Costa Rica es comunista, basándose en que así lo dijo en cierta ocasión don Elías Jiménez Rojas, cuando se discutían las leyes bancarias. También sería fácil demostrar que es comunista el gobierno de los Estados Unidos, porque son muchos sus enemigos que le han hecho ese cargo; y que lo es el de Colombia, y que lo es el del Ecuador, etc., etc. Pero, repetimos, las demostraciones de este orden hay que hacerlas de otra manera: analizando y demostrando con base en el análisis serio y documentado.

Vamos a otra cosa. ¿Cuáles son las actitudes del gobierno mexicano que han servido a sus enemigos para calificarlo de "sucursal" de Rusia en América? Las siguientes: el fraccionamiento de los latifundios, y la explotación de las Compañías extranjeras.

El fraccionamiento de los latifundios no conduce, según las leyes mexicanas, a la colectivización de la propiedad, sino a la formación de la pequeña propiedad mexicana. Desde este punto de vista el argumento resulta falso. Pero es que hay más:

Pasa a la 4a. página

EDITORIAL

Póngase alerta el país y no se deje engañar por los halagos mediante los cuales se quiere conseguir su venia para la entrega de nuestro litoral del Pacífico a la United Fruit Co.

No conocemos ampliamente la contratación bananera que acaba de firmar el Poder Ejecutivo con la United Fruit Co. El Presidente de la República, cambiando sus anteriores prácticas en esta clase de negociados, ha impulsado y rematado la tal contratación en completo silencio.

Sin embargo, algo se ha filtrado y algo conocemos. Y podemos decir que estamos en frente de una entrega inminente y vergonzosa de nuestro litoral del Pacífico a la United. Tenemos la impresión de que la frutera logró poner en el suelo—mediante la complicidad de unos cuantos finqueros patriotas—toda la energía y todo el celo nacionalista con que en otrora quiso deslumbrarnos el Presidente de la República.

El cebo para la opinión pública consiste en un millón de dólares que la United adelanta a cuenta de impuestos de exportación. Y el Poder Ejecutivo—en una actitud auténticamente demagógica—ha estado anunciando con insistencia que de ese millón de dólares se cogerá un millón de colones para construir un barrio obrero en San José. Por ese camino se ha querido atraer las simpatías de los obreros hacia la contratación.

Nosotros queremos hacerles la siguiente observación a las gentes sencillas: ese millón de dólares de que tanto se habla no es otra cosa que un empréstito que la United nos hace y que ella se pagará absteniéndose de entregarle al gobierno el tributo de exportación respectivo. Con ese millón de dólares el país no soluciona sus problemas; ni siquiera el problema inquilinario porque la suma de colones que se destina a la construcción del barrio obrero apenas servirá para construir ciento cincuenta o doscientas casitas que ningún peso efectivo pueden tener en la vida social del país.

En cambio, la United ha logrado imponernos condiciones y hacerse dueña y señora del sector más valioso de nuestro suelo.

Es hora de que el país se ponga alerta. Ya comienzan los periódicos a publicar reportajes chorreados en los viejos moldes yunaitistas. Reportajes en los que se habla de los múltiples beneficios que la contratación en ciernes le traerá al país. El país no debe de tragarse la píldora. El país debe exigirle al Gobierno una defensa efectiva de su patrimonio.

Por nuestra parte, nosotros sentamos una enérgica protesta por el silencio sospechosísimo en que se ha concluido la contratación.

Uno de los carteles rechazados por la Gobernación de la Provincia el Primero de Mayo

Como se sabe, una de las condiciones que impuso el Gobierno para permitir la manifestación del Primero de Mayo, fué la de hacer censurar las leyendas que llevarían los carteles.

El Comité organizador elaboró las leyendas y presentó la respectiva lista a la Gobernación. Una de esas leyendas decía *mano dura para las Compañías Eléctricas*. Fue suprimido. El Gobernador en su lugar redac-

tó otro hablando de arreglos equitativos con las Compañías Eléctricas y otras majaderías por el estilo.

El hecho casi no merece comentario. Que cada cual dé su opinión y piense en el porvenir de nuestras libertades si seguimos por ese camino.

No se permitió decir «mano dura» para unas compañías que están atropellando al vecindario de San José sin la menor consideración.

La demanda de nulidades en la Cámara

El debate que tuvo lugar en la Cámara con motivo de las demandas de nulidades de elecciones presentadas por la Confraternidad Guanacasteca y por nuestro Partido, fué largo e intenso, como lo saben nuestros lectores. A toda clase de subterfugios recurrió la mayoría parlamentaria para impedir la discusión de los fraudes. Trató por ejemplo de eliminar al Dr. Moreno Cañas—que estaba enfermo—prolongando indefinidamente la sesión. Por el mismo camino trató de agotar a los diputados que intervenían en favor de las demandas. Últimamente trató de desviar la discusión hacia cuestiones de

carácter personal y para eso sus oradores no tuvieron inconveniente en recurrir a la afirmación calumniosa y procaz. Pero no consiguieron sus propósitos. El Dr. Moreno, resistió valientemente el tiempo necesario hasta que le llegó su turno. Los demás diputados permanecieron también en su trinchera y no la abandonaron un solo momento. Y el resultado fué que en el público quedó la convicción de que la mayoría parlamentaria al dar por buena la elección de Carlos Jinesta lo hizo a sabiendas de que ratificaba un escandaloso fraude electoral. Todos esos señores diputados

Pasa a 4ta. página

LA MANIFESTACION OBRERA DEL 1º DE MAYO

El domingo próximo pasado, cuando nos dirigíamos a la Plaza del Pacífico para asistir al desfile obrero, alguien nos detuvo para informarnos: "Aquello está lleno de policía montada!" Llegamos a la calle en que ya se organizaban los obreros para desfilar y en efecto confirmamos el informe, con verdadero desagrado. Como en ninguna de las anteriores ocasiones, en ésta, un gran despliegue de fuerza era la cooperación del Gobierno para la fiesta de los trabajadores. Allí la policía de tráfico en sus motocicletas que metían un ruido infernal; allí en las boca calles, pelotones de agentes del resguardo a caballo, uniformados de gris, exhibiendo al cinto pistolas y fajas de tiros; allí la policía, a caballo y a pie, con sus jefes, todos armados como para entrar en acción inmediata. ¿Por qué? ¿Contra quién? Pero allí también los obreros: con palabras, con gestos, con frases ingeniosas que hacían reír, todos se preguntaban: ¿A qué viene en esta ocasión todo este aparato militar? ¿Qué propósitos se ha supuesto que tenemos, que así nos vigilan como a contrabandistas, con el resguardo nacional? ¿Será que para mantener el orden en esta manifestación pacífica se necesita que nos muestren las pistolas y las fajas de tiros?

El desfile se organizaba: cada Sindicato con sus emblemas, sus carteles y sus asociados. Los comunistas a la cabeza del desfile, este año sin su bandera de la hoz y el martillo, porque este año el Partido no desfilaba oficialmente y no podía llevar su bandera. Precedía el desfile la bandera de España, la auténtica, la republicana. También vimos otras banderas, llevadas en triunfo por los obreros: la de México, la de Colombia, la de China. ¿Y la nacional, preguntamos, por qué no llevan los obreros la bandera nacional? ¿Es que la menos precian? Y nos informaron: "que ellos pidieron permiso para llevarla en el desfile, pero se les contestó que hay una disposición legal que prohíbe el uso de la bandera en tales ocasiones. ¿Cosa curiosa, esta manera de fomentar el civismo en nuestro país? ¿Impedirle al pueblo honrar a su bandera? En los Estados Unidos y en Francia, que sabemos, la bandera nacional debe ser llevada en actos como éste.

Fuimos leyendo los carteles y se nos explicó que todos habían pasado por la

censo del Gobernador de la provincia. Se había hecho así para evitar molestias de última hora. Nos aventuramos a preguntar: ¿pero eso no va contra la libertad de pensamiento? Y un obrero nos dijo sencillamente: "Aprovechamos la libertad que nos dan y trabajamos para ampliarla; esta es la lucha de ahora."

El desfile se puso en movimiento: a ambos lados de la calle se alineó la policía y los del resguardo a pie y a caballo; al frente de la manifestación marchaba la policía de tráfico "motorizada." Muy incómodo resultaban los caballos entre la multitud, en el desfile. A cada momento había que apartarse para no ser pisoteado por ellos, y lo que es peor, algunos se encabritaban y no se dejaban gobernar por su jinete. Todo había que soportarlo: ¡esa era la contribución de buena voluntad del Gobierno para la fiesta de los trabajadores!

Empezaron los vivas de los manifestantes: ¡Viva la democracia! ¡Viva el Presidente Cárdenas! ¡Viva el pueblo español! ¡Viva el héroe pueblo chino! ¡Viva el General Miaja! ¡Vivan los trabajadores Unidos! ¡Viva el pueblo antifascista! Y estos vitores se corearon a lo largo del desfile con fe y con entusiasmo. Se oían entre las voces de los hombres, las de las mujeres y de los niños obreros: ¡Viva España, viva la Pasiónaria! En un cartel de grandes dimensiones se alzaba, por sobre las cabezas de la multitud, el retrato de esta admirable mujer. En otro, el del Presidente Cárdenas. Supimos que todos los carteles fueron ejecutados por los obreros, quienes, además, habían discutido en sus Sindicatos los textos de las leyendas, algunas de las cuales fueron rechazadas por la censura, por ejemplo ésta: "Mano fuerte de las Compañías Eléctricas."

Avanzaba la multitud hacia el Templo de la Música; en las aceras, en las ventanas, en los balcones de las casas, se apiñaba la multitud de curiosos; en muchas caras se pintaba la simpatía para los obreros; en algunas, un disgusto mal contenido; algunos curiosos, brochados sin duda, se entusiasaban con el aparatoso despliegue de fuerza del Gobierno, las personas sensatas le veían con repugnancia y comentaban: "Esto es ridículo; no parece que estemos en Costa Rica." Los obreros soportaban las inco-

modidades de tantos caballos, y aunque en su fuero interno protestaban de aquella exhibición de fuerza, injustificada, hacia por donde no dar motivo de queja, que pudiese producir disturbio.

Los obreros sabían a lo que iban y se ajustaban a las instrucciones recibidas.

Observe, me dijo un viejo obrero que portaba una bandera de su Sindicato, todos estos hombres de la policía, son trabajadores como nosotros; no les tenemos mala voluntad, ellos son mandados; yo también he sido policía y sé lo que son estas cosas." No dejaron de ocurrir provocaciones a los obreros durante el desfile, pero los obreros contestaron a ellas con ecuanimidad, conscientes de su deber, y mantuvieron su conducta disciplinada y resuelta. Se llegó por fin al Templo de la Música. Los manifestantes se compactaron en torno de este sitio. Los carteles, los emblemas de los Sindicatos y las banderas alrededor de los oradores. Cuando el cartel con la efígie del Presidente Cárdenas subió al Templo de la Música, la multitud estalló en una estruendosa ovación. ¿Querían o no sus enemigos México, vive en el corazón del pueblo costarricense! La tarde se aclaró con un sol dorado y alegre que avivó los colores de la bandera. La multitud hizo silencio: hablaba en nombre del Sindicato de Zapateros Rodolfo Guzmán. Su discurso abordó el tema del imperialismo. Excitó la unión de los trabajadores para combatir en todas sus manifestaciones; demostró que era ilógica la posición del trabajador que combatía a las Compañías Eléctricas, pero que apoyaba a la United Fruit Co. Hizo alusión a la ceremonia de la Tea del Patriotismo, llevada a cabo la noche anterior por los Exploradores Nacionales, y pidió que esas ceremonias fueran más constructivas, que se tradujeran en verdadero civismo, el cual consiste, entre otras cosas, en defender la integridad nacional asaltada por la rapiña imperialista. Recordó que en la escuela le enseñaron una geografía patria desprovista de sentido cívico; que nunca le hicieron ver como aquellas costas del Atlántico, dan feraces, eran de una compañía extranjera que se llevaba sus riquezas, dándonos en cambio salarios de hambre, enfermos de paludismo y tierras agotadas. Dijo que el maestro debe enseñar a defender a su país; pero que, por desgracia, el maestro que ahora tal hacía era echado de la escuela por comunista. La concurrencia aplaudió entusiasta su discurso.

Habló luego el obrero representante del Sindicato de la Construcción. Con palabras sencillas, con el puño en alto, da comienzo a su discurso. "Todos los trabajadores forman una sola poderosa fuerza, malograda hoy porque no están unidos. Todos a pesar de su divergencia, tienen un problema central: el trabajo, y deben unirse para resolverlo bien de todos, que es buscarle el bien a la nación. Aludió a algunos conceptos de la Encíclica de León XIII, para demostrar cómo el problema del trabajo no puede dejar indiferente a ningún hombre que piense con mentalidad de la época. Terminó pidiendo la unión de todos los trabajadores.

En la tribuna se oyó luego la voz del representante del Sindicato de las Artes Gráficas, saludando a todos los trabajadores; en cortas frases, bien pensadas, rebosantes de entusiasmo, informó de la labor realizada por su Sindicato: luchas ganadas para conseguir alza de salarios, para impedir la destitución en masa de los trabajadores de los talleres tipográficos. Censuró a la Oficina del Trabajo, la cual tiene en su poder desde hace un año los estatutos de su Federación y aun no los ha sancionado, no obstante que esa oficina tiene un presupuesto amplio y es de pedirle mayor eficiencia. La multitud aplaude al orador; se oye una voz: "¡Que cierren la Oficina!" El orador se dirige a quien lanzó el grito, en estos términos: "Compañero Ud. no tiene razón; lo que precisa no es que se cierre esa oficina, sino que se transfiera, que tenga verdadero contenido social y que se ponga a trabajar en bien de la clase trabajadora." El orador concluye pidiendo la unión de los trabajadores frente a su enemigo mundial: el fascismo.

Le toca el turno a Arnoldo Ferrero. Se le recibe con una salva de aplausos. Este es el resumen de su discurso: «vehemente, ponderado sin embargo: Celebramos la fiesta mundial de los trabajadores con el ánimo de hacer de ella una jornada cívica. En otras ocasiones aprovechamos esta fecha para luchar por reivindicaciones de carácter inmediato, tales como: aumento de salarios, disminución de la jornada de trabajo, casas higiénicas para obreros etc.; en este Primer día de Mayo esas reivindicaciones deben quedar en segundo plano lo inmediato, lo urgente, ha de ser la lucha para mantener y ampliar nuestra democracia. El momento es difícil, por

una serie de circunstancias nacionales e internacionales, pero nosotros no falsificamos los hechos: en Costa Rica no se han entronizado todavía los regímenes despoticos, que humillan a otros pueblos. Todavía podemos luchar dentro de los marcos legales por el mantenimiento y aplicación de nuestras instituciones, de nuestras libertades. Cuando el actual Ministro de Hacienda se enfrenta resueltamente a las Compañías Eléctricas, estamos con él, lo apoyamos; si el gobierno va por esos caminos, se encontrará con el apoyo de todos los verdaderos costarricenses y nosotros seremos los primeros. Es de lamentar que los obreros católicos no hayan querido manifestar a la par nuestra; y de todos los obreros aquí reunidos.

A los obreros católicos les decimos que siempre encontrarán nuestra mano tendida para estrechar la de los trabajadores, cualesquiera que sean sus ideas religiosas. Que bajo nuestras banderas pueden militar seguros de que jamás ofendremos su credo religioso. Todas las clases progresivas del país, obreros, intelectuales, deben unirse, compactarse dejando a un lado diferencias ideológicas, para poder así, como en España, salvar la democracia del peligro del fascismo, que es la pérdida de todas las libertades y la supresión de la democracia.

En medio de una verdadera manifestación de entusiasmo y a los gritos de ¡Viva el diputado del pueblo! lanzados por comunistas, y por no comunistas, comienza su discurso Manuel Mora.

Empieza por hacer una manifestación de protesta por las provocaciones hechas a los obreros durante el desfile y elogia la conducta de los trabajadores que disciplinadamente demostraron que el pueblo de Costa Rica no tiene temores cuando se trata de hacer uso de sus legítimos derechos y de sus libertades.

Expone que el momento que vive el país es difícil y que debe despertar la vigilancia de todos los costarricenses amantes de las libertades. Recuerda que en la Cámara mexicana declaró que Costa Rica, manteniéndose sus tradiciones de libertad, y que al hacer tal declaración honrada, no tubo en cuenta divergencias políticas con el actual gobernante. Añadió que la presión de otros países sobre el nuestro tiende a menoscabar nuestra democra-

cia y que ante tal conducta debemos responder con la unión de todos los sectores libres del país para que nuestra democracia se mantenga firme, y se amplíe. "Se me quiere arrebatar la curul que me ha dado el pueblo, continúa, yo no tengo miedo de perderla y en esta lucha por nuestra democracia y por los intereses del pueblo, con despojarme de mi puesto de diputado, poco logran mis enemigos, porque para luchar por el pueblo de Costa Rica, tanto puedo hacerlo dentro, como fuera del Congreso. Con una oleada de calumnias se pretende desfigurar nuestro movimiento ante el pueblo; nuestro movimiento es el de la juventud sana de Costa Rica. Luchamos porque tengamos libertad de pensamiento, no de un pequeño grupo, sino un pueblo; porque el peón humilde tenga en realidad tantos derechos cívicos como el poderoso patrón a quien hoy sirve; luchamos porque el suelo tan rico en que vivimos, tenga una agricultura próspera y mantenga una población de hombres dignos y felices y no a una hueste de miserables sin porvenir.

Luego en frases vigorosas combate la politiquería y dice que ya es hora de reaccionar contra esos sistemas que hacen las curules accesibles a gentes que ponen por sobre los intereses de la colectividad, los suyos propios. Termina diciendo que en nombre de los trabajadores allí reunidos y en el de todos los trabajadores antifascistas del país y en el de los hombres honrados del país, alza su voz de protesta por los crímenes que Hitler y Mussolini están cometiendo en España; y al mismo tiempo protesta por el despojo de que ha sido objeto, el Partido Comunista, al arrebatarle mediante un fraude electoral escandaloso, la curul de su diputado electo, el compañero Sáenz.

Los manifestantes ovacionaron a Mora. Se oían voces pidiendo que hablara Luis Carballo, pero con el discurso de Mora se dio fin al mitin. La multitud se esparció con toda tranquilidad y los curiosos se estacionaron todavía media hora más para presenciar el desfile de la fuerza armada que llamaba la atención por su número al dirigirse a sus cuarteles y que contrastaba muy deslucidamente comparada con las filas de obreros de un país pacífico que acababan de reunirse, para exponer sus ideas, y para decirle al gobernante con razones, cuáles son sus problemas, los de su pueblo, y cuáles sus ideales de un futuro mejor.

Diccionario de los Trabajadores **Mirando con el rabo del ojo**

LUMPENPROLETARIADO

El proletariado en andrajos. Según el Manifiesto Comunista: «la canalla de las grandes ciudades, esta masa pasiva y postrada, esta hez de las más bajas capas sociales.» «Sus condiciones de vida la predisponen más bien a vendorse a la reacción.»

Es digno de observarse cómo los más grandes enemigos del movimiento revolucionario por el mejoramiento de las condiciones de vida de la clase trabajadora, están entre la capa de capitalistas y de sus criados y en la capa de rateros, borrachines, prostitutas, es decir entre el lumpemproletariado.

En Costa Rica se acaba de presentar un ejemplo de cómo el lumpemproletariado es un aliado incondicional de la clase en el poder: en las pasadas elecciones el Partido Oficial contrató a toda la hez social, a todos los rateros, borrachines, morfinómanos, etc para que los ayudaran en su tarea de comprar cédulas y hacer otras operaciones fraudulentas. En estos días el famoso «Coneja» andaba protegido más bien por las autoridades.

Nos contaba hace poco un pariente de una familia de nuestra burguesía, que en la casa de esta familia se habían metido hace poco los ladrones una noche, y habían dejado unos papeles con dibujos de la hoz y el martillo, a fin de que esa familia creyera que los que se habían metido eran «comunistas». Estos son los casos que ponen de manifiesto como al lumpemproletariado le hace el juego a la burguesía capitalista, le ayuda en su tarea de desprestigiar al Partido Revolucionario del país (al decir Partido Revolucionario no queremos decir que mañana va a coger un cuartel como hizo Castro Quesada cuando lo del Bellavistazo, algarada sin sentido para el pueblo porque no significaba mejoramiento de vida para éste y que costó tantas vidas). Un Partido Revolucionario es aquel que lucha por la transformación social, por el mayor equilibrio en la existencia del pueblo.

Algunas veces el lumpemproletariado puede aquí y allí ser arrastrado en el movimiento de liberación general, esto es, en la revolución proletaria. Sin embargo, las condiciones de vida por medio de las cuales esta gente es transformada en lumpemproletariado, los preparan mejor para ser un instrumento venal en manos de la reacción, rompehuelgas voluntarios, provocadores alquilados contra los trabajadores organizados, compradores de cédulas de votación y ayudantes incondicionales de los politiquillos que secundan a los politicastos etc.

El tenor y el barítono de la Compañía de diputados gobiernistas que actúa en el Teatro del Congreso

Vimos la otra noche representar a Albertazzi Avenadío y a Teodoro Picado en el sainete que se puso en escena en la Cámara de Diputados. Ambos caballeros llevaban la voz cantante de la defensa del fraude que colocó a don Carlos Finestruque—el Plutarco costarricense—en la curul que hoy ocupa, con el Visto bueno de don Víctor Guardia, actual Presidente de la Corte de Justicia costarricense. Tanto Albertazzi como Picado, son cómicos bastante pasados de moda. No satisfacen al gusto moderno ni los juegos de voz del primero ni los gestos de manos de Teodoro, como tampoco la agitación que éste último imprime a su cuerpo, con aquellos pasos hacia adelante o hacia atrás y su manera de articular las palabras como aplastándolas—cual si fueran pedrotas de masa—contra una invisible pared posterior.

Albertazzi tiene un modo de ahuecar la voz a lo Ricardo Calvo, en el pasaje en que Calvo hacía de Hamlet ante el fantasma de su padre. En la memorable sesión del 2 de mayo, que don Juan Rafael Arias hizo prolongar hasta las 4 de la mañana, con el ánimo, sin duda, de cansar al público, para que éste abandonara las barras y no oyera las amargas verdades que tenían que decir el Dr. Moreno Cañas y nuestro compañero Mora, (porque este don Juan Rafael es un político mañoso como zorro viejo), oímos a Albertazzi sacar de su pecho los registros más profundos y dramáticos que es

posible soñar, para impresionar a media noche al trasnochado auditorio con aquellos de los «espantosos crímenes» cometidos por el compañero Mora en la huelga del Atlántico. ¡Y cuán patético se nos puso José, (Albertazzi se llama José, como el marido de la Santísima Virgen) al anatematizar estos «crímenes» imaginarios, él, que nunca abrió la boca para protestar, debidamente siquiera, contra los crímenes reales cometidos por la United en la persona de los trabajadores de las bananeras, ni nunca ha dicho nada por el crimen espantoso que fue la catástrofe del Virilla.

Tiene el cómico Albertazzi un modo de agitar la cabeza y de echarse las mechillas sobre su frente de poeta y de politiquillo, que recuerda el de los pianistas espectaculares, cuando en un «vivace» aporrean las teclas sin misericordia.

En cuanto a Picado, se fue en fachada el hombre. Picado es como esos pórticos de los altares de Corpus, con dorados, ángeles y flores decorando el frente, y por detrás nada... nada más que cartón y una armazón de madera. El fue quien terminó su discurso aludiendo, como de pasarraya, a lo de la Huelga del Atlántico. Luego fue a pasarse un papelito a Albertazzi para que siguiera él con lo de la huelga y lo de los «crímenes» espantosos del compañero Mora. No hay que olvidar que don Teodoro, tan sensible con lo de la huelga, era Abogado de la United y que se portó muy activo en aquello de ayudarle a la Northern a pagar muertos de la catástrofe del Virilla más baratos que murallas. Sin embargo, se escandaliza porque Mora pedía que los huelguistas alistaran su defensa.

Para el papel de sepulcros blanqueados bufos, sí que están buenos Picado y Albertazzi.

Lilito, los títulos y la Memoria de Educación

Lilito, el Secretario de Educación, se echó en días pasados un discurso con motivo de la colocación del retrato de don Juanito Mora en la escuela que lleva su nombre. Fué un discurso cursi y engomado como todos los de él.

Se refirió, como un elogio, a la falta de títulos de don Juanito, falta que no le impidió llegar a la Presidencia de la República. Dijo que don Juanito se había instruido en las Universidades de la vida. Sin embargo, Lilito es implacable con los maestros que no tienen título. Allí están esos pobres maestros especiales que ganan una miseria, pero que están obligados, si quieren conservar su puesto, a ir a la Normal a hacer su título.

No es que nos pongamos sistemáticamente a que el maestro adquiera todos los conocimientos que puedan serle útiles, pero que la Secretaría de Educación les facilitara los medios. Quién sabe cómo le habría ido a don Juanito, con su falta de títulos y sus ideas contra los filibusteros, si hubiera tenido la desgracia de estar vivo y servir bajo la fécula del peregrino Lilito. Con seguridad que en vez de castrar sus hazañas lo echa de su puesto por sustentador de ideas disociadoras.

Otra cosa de Lilito ha sido su parto reciente: nos referimos a su Memoria de Educación aparecida en estos días, una Memoria sonrosada y flamante, como para servir de adorno en esas bibliotecas decorativas de los nuevos ricos, que si acaso leen son las revistas de Ci-

ne y que tienen los libros sólo para verlos. Esta Memoria dice de las maromas que Lilito y sus acólitos han hecho en el circo de la Pedagogía: la habilidad del Dr. Salazar para andar en la cuerda floja; las planchas que sabe hacer don Chico Solórzano, el de la sonrisa de 165 dientes; lo de la Escuela Activa; lo de la fobia contra el Profesor Bustos, etc., etc. Lo que no dicen es que a pesar de las elucubraciones alrededor de la Escuela Activa, han rebajado a 6 MIL colones la ayuda que el Gobierno da para la compra de útiles a los niños pobres. Esto quiere decir, que la Escuela Activa se limitará a las lenguas de los alumnos, queremos decir que si antes la escuela en Costa Rica era más hojas que almuerzo, ahora será puras hojas.

CON CUIDADO SEÑOR MINISTRO, NO SEA QUE DAÑE AL PAIS

La United Fruit Co. ha vencido la resistencia del Ejecutivo en la cuestión de las contrataciones bananeras.

Si ha tenido o tiene razón el Presidente Cortés, como único responsable del Poder Ejecutivo, para abandonar su primitiva determinación de no contratar con la Compañía sino a base de algunas concesiones ventajosas para el país, él lo sabe; pero si esa razón ha sido o no beneficiosa a la Nación, sabrá decirlo el tiempo, cuando sean suficientemente conocidos los contratos y, sobre todo, conocidos los resultados efectivos de los mismos.

Lo antes dicho dió ocasión al Secretario de Fomento, o Ministro de Fomento, como pomposamente le acostumbamos llamar, de llevar al «Diario de Costa Rica» (edición del 5 de los corrientes) sus declaraciones sobre el particular, cometiendo con ello una verdadera imprudencia, por lo temerario de sus afirmaciones en estos momentos en que el Congreso entrará a conocer del negociado para dispensarle o para negarle su aprobación.

Se dirá que huelgan comentarios porque el Congreso aprobará sin la menor objeción cualquier pretensión del Ejecutivo, dado que voluntariamente ha renunciado a su independencia frente a éste; se afirmará que no puede exigirse grandes gestos a quienes sancionaron, a quienes dieron por bueno un bochornoso fraude electoral por complacencia con el Primer Mandatario; se asegurará que no se puede pedir peras al olmo, ni la salvación del país a un

Congreso del que se espera bien poco. Todo ello puede aceptarse en parte, pero debe tomarse muy en cuenta que muchos de los actos que llevan a pensar así se incubaron al calor de la pasión política, que enturbia la conciencia de gran número de hombres que hasta entonces fueron tenidos por honrados.

Para nosotros, en el campo de nuestros enemigos políticos, aun puede quedar un grupo, aun debe quedar, para beneficio del país, un grupo de individuos capaz de rehabilitarse ante la conciencia ciudadana, capaz de superarse, capaz de ser decente frente a quienes en una forma u otra les llevaron al importante cargo que hoy sirven, procediendo a defender los grandes intereses del país en todo caso y particularmente frente a las ambiciones de la Compañía Frutera.

El Congreso tiene funciones importantes que cumplir, y el electorado el derecho y la obligación de estimular a sus miembros para que cumplan su deber.

Pero presionar al Congreso en el sentido de que debe aceptar los contratos como están, a fin de evitar críticas al Ejecutivo; apoyar y propalar la especie anti-nacional de que la Compañía no puede dar más de lo que ha dado, es labor impropia de un Ministro. Pues bien, el Ministro de Fomento en sus declaraciones ha dicho:

«En esta ocasión, como en la anterior, fue convenido por parte de la United Fruit Co. que en las negociaciones otorgaría el máximo de

Pasa a la cuarta página

Juan Marinello en las cárceles de Batista

Con motivo de la detención del gran escritor cubano Juan Marinello, efectuada recientemente por orden del Coronel Batista, se han dirigido los siguientes telegramas pidiendo la libertad del líder preso.

1º. Laredo Bru. Presidente República.—Habana.

Protestamos injusta prisión Marinello y pedimos su inmediata libertad en nombre cultura y democracia.

Comité Ibero-Americano de París

2º. Laredo Bru. Presidente República.—Habana.

Enterado encarcelamiento gran patriota y escritor cubano amigo de España Marinello envío protesta y solicito liberación en nombre intelectualidad española.

José Bergamín

Presidente Alianza de Intelectuales

3º. Presidente República.—Habana.

Pedimos nombre intelectualidad francesa liberación inmediata gran escritor Marinello.— André Malraux, Louis Aragon, J. R. Bloch, Tristan Tzara, León Moussinac, Georges Pillement, H. R. Lenormand, Charles Vildrac, Jean Cassou, Robert Desnos, L. G. Damas, escritores; Paul Langevin, Levy Bruhl, Miembros del Instituto de Francia; Fernand Leger, pintor; Le Corbusier, arquitecto; André Vlietis, periodista; Jean Renoir, cineasta.

ooo

En relación con el encarcelamiento del escritor antifascista cubano Juan Marinello y la clausura de la revista «Mediodía», de La Habana, como medida de represión del Gobierno contra las aspiraciones popu-

lares, nos ha hecho las siguientes declaraciones el poeta Nicolás Guillén, Director de aquella publicación y quien actualmente se halla en París, en tránsito hacia América:

«La detención, en La Habana, de Juan Marinello y otras figuras antifascistas cubanas, bajo la acusación de un fantástico complot contra el Coronel Batista, es una nueva demostración del carácter reaccionario que allí tiene el Gobierno, instrumento del fascismo alemán italiano y español. Marinello y los hombres que con él se hallan ahora en la prisión del Castillo del Príncipe, no han cometido otro delito que luchar mediante procedimientos estrictamente legales por la implantación de un régimen democrático que haga decorosa

Pasa a cuarta página

Con cuidado, señor Ministro

Viene de la tercera página ventajas a favor del Estado, ya que resultaría en parte inexplicable y podría prestarse a censuras el caso de que luego de firmado un convenio de esta naturaleza, la Compañía cediese posteriormente en determinados puntos, causándose con ello la impresión de que el Ejecutivo no puso el empeño necesario en toda la medida en que hubiera debido hacerlo, y que de pues una buena voluntad no aprovechada antes o la suerte mejorasen esas condiciones."

Que Mr. G. P. Chittenden, Superintendente de la Frutera, que recibe crecidos sueldos por defender los intereses de ésta, hiciera una tal afirmación, no estaría mal del todo, porque al fin y al cabo ese es su deber. Pero que el Superintendente se vea relevado de tales manifestaciones por hacerlas innecesarias la imprudencia de un Ministro, no está bien.

Está mal que sea el Ministro de Fomento quien propale desde la Prensa la especie de que la Compañía no puede ceder más porque va le ha dado todo; pero está peor que insinúe a la Compañía que ya no debe hacer nuevas concesiones porque podría prestarse a censuras

el caso de que una vez firmado un convenio de esta naturaleza con el Ejecutivo la Compañía cediese luego en determinados puntos. Está peor, repetimos, que a la Compañía se le advierta que no debe hacer nuevas concesiones ante el Congreso porque podría provocar críticas para el Ejecutivo; y que al Congreso se le advierta también que no debe pedir las porque despierta las ya citadas críticas.

Francamente, lo ocurrido en cuanto al Ministro es inexplicable; y es lamentable que el «Diario de Costa Rica», dirigido por un inteligente Nacionalista, dé acogida en sus columnas a una publicación evidentemente perjudicial para los intereses nacionales.

La Compañía sí puede ceder; y su afirmación de haber cedido ya el máximo no vale un pito. El propio párrafo primeramente transcrito de las declaraciones del señor Ministro nos dice que desde la ocasión anterior la Compañía había manifestado ser las que ofrecía el máximo de ventajas que otorgaría.

Y como no fueron aceptadas sus proposiciones, los hechos han demostrado que sí podía ceder más, porque,

pensamos nosotros que, para que el Gobierno volviera a entrar en conversaciones con ella, ha tenido la Compañía que hacer nuevas concesiones. La Compañía, como cualquier comerciante, regatea, y sería mal vendedor el que afirmara frente a su cliente que éste ya ha presentado la máxima oferta que hará.

Que la Compañía puede ceder, lo dice su conducta en otros países, (Colombia, por ejemplo,) en donde los Gobiernos verdaderamente criollos, verdaderamente nacionales, luchan por conquistar la soberanía económica de la tierra entregada a su gestión administrativa.

Sí puede ceder y cederá la Compañía, si hay en el Congreso costarricense de verdad, si hay ciudadanos que no quieran rendir su tierra a la rubia gracia del conquistador norte-americano, que aunque muy civilizado y muy buen pagador, no ha de ser nuestro amo. Si se hace saber a los nuevos conquistadores que Costa Rica no es tierra de conquista; que Costa Rica acepta y quiere el oro extranjero, pero como medio de desarrollar su economía retrasada, y claro está, con el correlativo beneficio de quien lo invierte, pero nunca a cambio de la soberanía económica que aspira a tener en toda su integridad.

Que la enfermiza vanidad de un funcionario no limite las peticiones de los señores Diputados encaminadas a que se mejore la contratación, ya que ésta pasará. Que sean leales a Costa Rica aun cuando pongan para siempre en el ridículo a quienes no pudieron o no quisieron defender mejor los derechos nacionales.

ALAJUELENSE

Las afirmaciones...

Viene de la 1a. página la lucha contra el latifundismo en México es anterior a la revolución rusa. Data de 1910, fecha en que se inició la revolución mexicana. De manera que el General Cárdenas está cumpliendo en este momento un programa agrario que fué bandera de lucha del pueblo mexicano, enarbolada siete años antes de que se realizara la toma del poder por los bolcheviques rusos.

Lo de la expropiación de Compañías extranjeras, se rá medida bolchevique para los que le dan ese calificativo a todo lo que hiere a intereses creados. Pero para las demás gentes es una medida lógica de un gobierno que quiere defender el patrimonio de su pueblo de los asaltos de la rapiña imperialista. Pero hay más: si Albertazzi fuera hombre que se interesara por enterarse de lo que ocurre fuera de las fronteras, a estas horas estaría enterado de que en México existe un fuertísimo movimiento de la Iglesia Católica, encaminado a apoyar al Gobierno de México con motivo de la expropiación

Panorama Internacional

China, España, Inglaterra, Méjico

Nos parece importante destacar unos cuantos aspectos de la vida internacional, que en nuestro concepto puedan servir para fundamentar un verdadero optimismo con respecto al porvenir de las democracias.

En primer lugar, es necesario que destaquemos las grandes victorias que los ejércitos chinos se están apuntando en la guerra contra los invasores japoneses. Rápidamente van siendo de salojados los japoneses de las posiciones que habían logrado conquistar en los primeros meses de la guerra. Cada día se fortalece más la disciplina y la preparación técnica de los chinos, en tanto que se debilita la moral y el poder económico de los japoneses. Ahora ya puede afirmarse que China ganará la guerra.

La importancia del asunto no está exclusivamente en el triunfo de China; está, además, en el debilitamiento del poderío fascista en el mundo. Los reveses que está sufriendo el Japón tienen directa repercusión en los planes de Hitler y Mussolini—lo que ya se comienza a palpar—y robustecen la po-

y E.E. U.U.

sición de las potencias democráticas.

El Ministro de la Guerra de los Estados Unidos ha hecho francas declaraciones de repulsa al fachismo y ha llamado seriamente la atención a Alemania, Italia y Japón por sus constantes atentados contra la paz y la civilización. Esta actitud de los Estados Unidos, que es síntoma claro de que las democracias comienzan ya a prepararse para la lucha definitiva contra el fachismo. La actitud del Ministro yanqui coincide con la alianza militar de Francia e Inglaterra y con las maniobras militares que los franceses van a realizar para responder a las hechas por Mussolini durante la visita que Hitler hizo a Italia.

Toda la ofensiva rebelde se ha parado en España. La prensa no ha vuelto a hablarnos de avances de los traidores. El Gobierno republicano ha cumplido su palabra: la República va camino

del triunfo; el pueblo español ha logrado neutralizar la acción criminal de alemanes, moros e italianos combinados; Madrid, Valencia, Barcelona, serán tres grandes tumbas para el fascismo internacional.

Inglaterra—o quizá sea mejor decir el Gobierno inglés—que tan cobardemente se había venido conduciendo ante las agresiones de Hitler y Mussolini contra sus propios intereses, "la ha picado" de enérgica frente a las expropiaciones petroleras llevadas a cabo por el Gobierno mexicano. Sin embargo, el Gobierno mexicano se ha mantenido firme ante las demandas de Inglaterra, a quien le ha hecho saber que el pueblo mexicano es dueño y señor de su suelo y de sus riquezas. Al mismo tiempo se nota un agrupamiento de fuerzas sociales muy importante alrededor del Gobierno mexicano. Hasta los Obispos católicos le han dado abiertamente su apoyo al Gobierno y están organizando un movimiento económico encaminado a ayudar la financiación de las indemnizaciones a las compañías expropiadas.

de la República (recuérdese que el Presidente lo destituyó alegando que sus mandatos habían sido incumplidos) Reconoció que por el contrario, el Consejo se había ajustado a instrucciones concretas del Presidente. Lo único fué que trató de justificar al Presidente, alegando "que sólo los ríos no caminan hacia atrás." El diputado Albertazzi puso al descubierto, como se ve, que el Presidente no dijo verdad cuando destituyó al Consejo Electoral.

Cinco diputados únicamente votaron en favor de las demandas de nulidad: Moreno Cañas, Quirós, Dr. Rodríguez, Dr. Vargas, Acosta y Mora. De la jornada parlamentaria ha resultado una convicción en la conciencia del país: la del indiscutible valor moral e intelectual del Dr. Moreno Cañas. Este mérito eminente no tuvo inconveniente en desahar las iras de la chusma plutocrática y aristocrática del país, que habría de intentar excomulgario, para ir a la Cámara a defender una tesis justa. Se levantó de la cama donde estaba sumamente enfermo y ocupó su puesto de combate con mucha energía y mucha brillantez.

Atacó un fraude que estaba beneficiando a un amigo suyo de la infancia; y su acción pudo favorecer la situación de una persona a quien no conocía personalmente, y con quien no tenía ninguna amistad.

Otra confesión logró arrancarle Mora al diputado Albertazzi. Este diputado confesó que efectivamente el Consejo Electoral destituido no había incumplido los mandatos del Presidente

Imprenta Cartín Hnos.

CAFE MODERNO

MIGUEL GUEVARA H.

Donde usted encuentra el mejor servicio de Café, Refresquería y Confeitería y puede comer inmejorablemente con cincuenta céntimos

Juan Marinello etc.

Viene de 3ra. Pag.

la vida de las personas de pensamiento puro en Cuba, donde hoy constituyen la mayoría.

«Batista, a pesar de su origen humilde, pues viene de las capas más explotadas de la población, es un implacable «policia» de los intereses capitalistas extranjeros que mantienen oprimido al pueblo cubano. El desnaturalizó la revolución del 4 de Setiembre, de la que se titula jefe, haciéndola derivar hacia la dictadura militar; volvió las espaldas a sus mismos compañeros de cuerpo, antiguos sergentes como él, expulsando muchos de ellos del país; frenó las más efectivas consecuencias de la revolución contra Machado, pretendiendo entregarla a los plutócratas yanquis; y quiere imponer en Cuba ahora un régimen fascista, basado en la fuerza y en el que no exista la más remota posibilidad democrática.

«Es falso que en Cuba haya un complot armado contra el Gobierno, pues no se piensa por ahora en apelar a medios violentos sin agotar absolutamente todos

los recursos que brinden las leyes. Lo que en Cuba hay es un alto movimiento de masas contra la dictadura de Batista y sus cómplices, y el cual se halla orientado hacia la necesidad de devolver al país un ritmo liberal y civilizado. Para impedir la marcha de ese movimiento, Batista utiliza la fuerza, encarcelando a hombres como Marinello y clausurando violentamente los periódicos de oposición, como ha hecho con la revista «Mediodía».

«Sin embargo, estas mismas medidas que hoy parecen oscurecer la victoria final, vierten en realidad mucha luz sobre el campo en que la lucha está desenvolviéndose, y acusan una vez más la invalidez de la violencia frente a las aspiraciones de la masa. Cuba aspira a ser libre y habrá de serlo aunque ello signifique un grave contratiempo para la dictadura, cuyos poderes no lograrán invadir nunca las zonas más nobles y honradas del corazón del pueblo, que es donde se fragua el porvenir».

París, Marzo 15 de 1938.

(NUESTRA ESPAÑA.)